

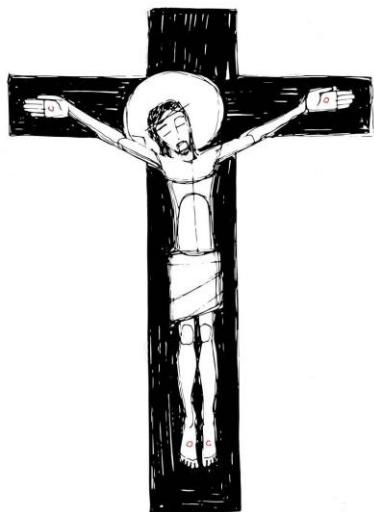
## HIMNO

Delante de la Cruz, los ojos míos,  
quédenseme, Señor, así mirando  
y, sin ellos quererlo, estén llorando  
porque pecaron mucho y están fríos.

Y estos labios que dicen mis desvíos,  
quédenseme, Señor, así cantando  
y, sin ellos quererlo, estén rezando  
porque pecaron mucho y son impíos.

Y así, con la mirada en Vos prendida,  
y así, con la palabra prisionera,  
como la carne a vuestra Cruz asida,

quédeseme, Señor, el alma entera,  
y así, clavada en vuestra Cruz mi vida,  
Señor, así cuando queráis me muera.  
Amén.



## Salmo 8

Señor, dueño nuestro,  
¡qué admirable es tu nombre  
en toda la tierra!

Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.  
De la boca de los niños de pecho  
has sacado una alabanza contra tus enemigos,  
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,  
la luna y las estrellas que has creado,  
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,  
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,  
lo coronaste de gloria y dignidad,  
le diste el mando sobre las obras de tus  
manos,  
todo lo sometiste bajo sus pies:

rebaños de ovejas y toros,  
y hasta las bestias del campo,  
las aves del cielo, los peces del mar,  
que trazan sendas por el mar.

Señor, dueño nuestro,  
¡qué admirable es tu nombre  
en toda la tierra!

## Hebreos 5, 1-10

Hermanos: Todo sumo sacerdote, escogido entre los hombres, está puesto para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, ya que él mismo está envuelto en debilidades. A causa de ellas, tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los de pueblo. Nadie puede arrogarse este honor: Dios es quien llama, como en el caso de Aarón. Tampoco Cristo se confirió a si mismo la dignidad de sumo sacerdote, sino aquel que le dijo: “Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy”, o como dice otro pasaje de la Escritura: “Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec”. Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, cuando en su angustia fue escuchado. Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación eterna, proclamado por Dios sumo sacerdote, según el rito de Melquisedec.

## PLEGARIA

Escucha Padre santo la oración de tu pueblo, que quiere cada día vivir más unido a ti:

- Pidamos por la Iglesia para que siga siendo en medio de nuestra sociedad sacramento del amor de Dios. Roguemos al Señor.
- Oremos por los jóvenes que están realizando durante este curso el itinerario vocacional de Betania, que esta experiencia les ayude a conocer y llevar a cabo la voluntad de Dios. Roguemos al Señor.
- Pidamos por las familias: para que sean verdadero hogar donde los niños aprendan a vivir con alegría su fe y a responder con generosidad a la llamada de Dios. Roguemos al Señor.
- Pidamos por todos sacerdotes de nuestra diócesis, que la fragilidad de su condición humana les lleve a unir sus sufrimientos a la cruz de Cristo como acto sacerdotal en favor del pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
- Por último, oremos por nuestro Seminario Diocesano: para que siga habiendo hombres dispuestos a entregar la vida en el sacerdocio por amor a Dios y en servicio a los hermanos. Roguemos al Señor.

Todo esto te lo pedimos poniendo plena confianza en ti, Dios que siempre nos escuchas. Por Jesucristo nuestro Señor.



San Pedro Apóstol  
18 febrero 2021  
Nº 125-3

## PARROQUIA EN ORACION

“El sacerdocio es el amor del Corazón de Jesús”.

*San Juan María Vianney*



**Acabamos de comenzar la Cuaresma. La ceniza que ayer recibimos nos recuerda la flaqueza de nuestra condición humana, una condición que Cristo asumió para poder llevarnos con Él a la gloria. Cristo se hizo débil para convertirse en el sumo sacerdote que guie nuestros pasos a la comunión plena con el Padre. Oremos en este día especialmente por los sacerdotes que, desde su debilidad, nos siguen haciendo presente al Señor.**

### Oración por las Vocaciones para la diócesis de C. Real

Dios Padre de bondad,  
que has elegido a hombres y mujeres de todo tiempo y lugar para vivir una especial consagración al Evangelio, te pedimos por la Iglesia diocesana de Ciudad Real, para que la bendigas con abundantes vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Sabemos que siempre estás pendiente de las necesidades de tus hijos y que no cesas de llamar a muchos a vivir unidos a Cristo Jesús. Por eso te pedimos también que toques el corazón de aquellos niños, adolescentes y jóvenes que han sentido una especial llamada para que sean generosos y valientes en su respuesta. Bendice nuestras familias para que sean fermento de vocación y lugar donde aprender a cumplir tu voluntad. Encomendamos nuestra oración a la protección maternal de la Inmaculada Virgen María y a la de los santos Tomás de Villanueva, Juan de Ávila y Juan Bautista de la Concepción. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN

**No adoréis a nadie, a nadie más que Él.**

**No adoréis a nadie, a nadie más que Él.**

**No adoréis a nadie, a nadie más.**

**No adoréis a nadie, a nadie más.**

**No adoréis a nadie, a nadie más que Él.**

**No pongáis los ojos en nadie más que en Él.**

**No pongáis los ojos en nadie más que en Él.**

**No adoréis a nadie, a nadie más.**

**No adoréis a nadie, a nadie más.**

**No adoréis a nadie, a nadie más que Él.**